



AVIÓN
suizo volará de
noche mediante
energía solar

Vuelo nocturno

con energía solar

GINEBRA, Suiza. (AFP) - El avión suizo Solar Impulse se prepara para efectuar un vuelo histórico, que mostrará la capacidad del aparato, impulsado únicamente por energía solar, para volar de noche.

Aprovechando unas condiciones meteorológicas muy favorables, el prototipo matriculado HB-SIA despegará hoy de la base militar de Payerne, en el oeste de Suiza, confirmaron los organizadores en un comunicado.

El avión, que hizo su primer vuelo el 7 de abril y ha efectuado otros diez desde entonces,

necesita un tiempo muy bueno para volar: poco viento, para que no se desestabilice el aparato, de ligero peso, y sol abundante para cargar sus baterías mediante paneles solares.

Según el explorador suizo Bertrand Piccard, que ideó el prototipo, esta nueva etapa de 25 horas servirá para ensayar la capacidad del aparato de volar de día y de noche.

“El desafío del siglo XXI ya no es ir a la Luna, porque eso ya se hizo, sino pasar a una sociedad que se deshaga poco a poco de su dependencia de las energías fósiles,” comentó recientemente a la prensa.



El avión solar es "mucho más que una aventura aeronáutica, es una demostración técnica de lo que se puede aportar a la sociedad en términos de nuevas tecnologías", añadió el aventurero Piccard.

El aparato, cuyas alas tienen la envergadura de las de un Airbus A340 (63.40 metros) pero que pesa sólo mil 600 kilos, despegará hoy.

Según la previsión, contará con un tiempo muy soleado y una noche muy corta, por ser verano.

Al igual que en los vuelos anteriores, el avión utilizará como única fuente de energía las 12 mil células fotovoltaicas que recubren sus alas, y que alimentan los cuatro motores eléctricos, de una potencia de diez caballos cada uno. Las células permiten también recargar las baterías de litio polímero, de 400 kg.

El piloto y cofundador del proyecto, André Borschberg, prevé permanecer todo el día a una altura de más de ocho mil 500 metros, para almacenar en las baterías una energía solar fundamental para las horas de noche, el momento más crítico.

En ese momento "dispondremos de muy poca energía y tendremos que decidir si continuamos el vuelo o no", explicó la astronauta

suiza Claude Nicollier, que se unió recientemente al proyecto, junto con el antiguo piloto de la NASA Rogers Smith.

"Otro desafío será la duración del vuelo, y el riesgo de que el piloto se adormile" por el cansancio, añadió la astronauta, destacando que el aparato "requiere mucha atención, al no haber piloto automático".

Para que el piloto André Borschberg no se duerma, tendrá conectados varios captosres que informarán de su estado al equipo en tierra.

"Nos estamos fijando objetivos tan ambiciosos que no tendremos éxito necesariamente a la primera", advirtió Bertrand Piccard, último miembro de una dinastía de aventureros.

Su abuelo Auguste, que sirvió de modelo al dibujante Hergé para la figura del profesor Tornasol en el célebre cómic Tintín, batió en los años 1920-1930 varios récord de altitud en globo. Su padre Jacques bajó a diez mil 916 metros de profundidad en los abismos de la Fosa de las Marianas.

Si tiene éxito este primer vuelo nocturno, el equipo de Bertrand Piccard podrá construir un aparato más grande, que afrontará el desafío de darle la vuelta al mundo.

